

CAPÍTULO XXII

TRATADO DE LA PINTURA

Por JUAN ENRIQUE ABRE

SUMARIO

1. Sobre autocrítica y duda metódica..... Mét-XXII-1
2. Sobre la crítica de los amigos y la autocensura al publicar..... Mét-XXII-2
3. Sobre los mecanismos creativos y organizativos de la mente .. Mét-XXII-2
4. Sobre la relación entre teoría y práctica Mét-XXII-3

Capítulo XXII
TRATADO DE LA PINTURA¹

Por JUAN ENRIQUE ABRE

La realidad es que hallé este libro de pura casualidad, pero sin dudas un caso de casualidad *provocada*. Me refiero a que, en situaciones de extrema concentración en un tema, de búsqueda constante en un sentido determinado, quizá en el punto de agotamiento, se genera un estado tal de receptividad, de capacidad de relación y generalización, que permite que de las más absolutas casualidades se dispare una conexión cualquiera, una idea.

Otra explicación para haber levantado este libro de una biblioteca cualquiera, ajena, sin ningún motivo aparente, haberlo ojeado y elegirlo para un comentario sobre “El método”, no existe.

LEONARDO DA VINCI, uno de los seres más extraordinarios de la historia de la humanidad, fue precisamente un metódico, un estudioso no sólo de las diversas ciencias en que incursionó sino también de las artes que supo desarrollar, y de la que quizá más lo defina: La pintura.

Los consejos sobre el arte de la pintura que el Maestro brinda al principiante resultan aplicables, por su sabio contenido, a toda otra actividad humana, incluida la labor del abogado. Se advertirá en ellos una íntima relación con “El método”. Para no desmejorar lo inmejorable, me limito a reproducir algunos fragmentos:

1. *Sobre autocrítica y duda metódica*

“11. El pintor que en nada duda, pocos progresos hará en el arte. Cuando la obra supera al juicio del ejecutor, no adelantará más, pero cuando el juicio supera a la obra, siempre irá mejorando...”.

¹ DA VINCI, LEONARDO, *Tratado de la pintura*, Buenos Aires, Agebe, 2004.

“273. Cuando la obra corresponde al juicio, es muy mala señal; y mucho peor cuando le sobrepuja, como sucede al que se admira de lo bien que le ha salido su trabajo. Pero cuando el juicio es superior a la obra, entonces es la mejor señal”.

En palabras de AGUSTÍN GORDILLO dichas en clase (citando a BORGES si mal no recuerdo), el concepto de obra terminada sólo puede ser producto de la religión o del cansancio, pues salvo tales casos, toda obra intelectual es siempre mejorable: es cuestión de trabajarla, pulirla, para lo cual la duda (o el “juicio que supere la obra”) es paso previo imprescindible.

2. *Sobre la crítica de los amigos y la autocensura al publicar*

“14. Debe poner cuidado el Pintor en corregir inmediatamente todos aquellos errores que él advierta, o le haga advertir el dictamen de otros, para que cuando publique la obra, no haga pública al mismo tiempo su falta”.

“15. No hay cosa que engañe tanto como nuestro propio dictamen al juzgar de una obra maestra; y en este caso más aprovechan las críticas de los enemigos, que las alabanzas de los amigos; porque estos como son lo mismo que nosotros, nos pueden alucinar tanto como nuestro propio dictamen”.

“19. Nunca debe el Pintor desdeñarse de escuchar el parecer de cualquiera”.

“274. Es sabido que los errores se conocen mucho mejor en las obras ajenas que en las nuestras...”.

3. *Sobre los mecanismos creativos y organizativos de la mente*

“16. Quiero insertar entre los preceptos que voy dando una nueva invención de especulación, que aunque parezca de poco momento, y casi digna de risa, no por eso deja de ser muy útil para avivar el ingenio a la invención fecunda: y es, que cuando veas alguna pared manchada en muchas partes, o algunas piedras jaspeadas, podrás, mirándolas con cuidado y atención, advertir la invención y semejanza de algunos países, batallas, actitudes prontas de figuras, fisonomías extrañas, ropas particulares y otras infinitas cosas; porque de semejantes confusiones es de donde el ingenio saca nuevas invenciones”.

“17. He experimentado que es de grandísima utilidad, hallándose uno en la cama a oscuras, ir reparando y considerando con la imaginación los contornos de las formas que por el día se estudiaron, u otras cosas notables de especulación delicada, de cuya manera se afirman en la memoria las cosas que ya se han comprendido”.

“274. [...] Es muy conveniente levantarse a menudo y refrescar la imaginación, pues de este modo, cuando se vuelve al trabajo, se rectifica más el juicio, siendo evidente que el trabajar de seguido en una cosa engaña mucho”.

4. *Sobre la relación entre teoría y práctica*

“23. Aquellos que se enamoran de la sola práctica, sin cuidar de la exactitud, o por mejor decir, de la ciencia, son como el piloto que se embarca sin timón ni aguja; y así nunca sabrá adónde va a parar. La práctica debe cimentarse sobre una buena teórica, [...] y en no entrando por esta puerta, nunca se podrá hacer cosa perfecta ni en la Pintura, ni en alguna otra profesión”.